

La Fe Integral

"Recursos para la homilía y la liturgia dominical que destacan el cuidado de nuestro planeta, nuestra casa común."



Catholic Climate Covenant™
Care for Creation. Care for the Poor.

Inspiración para Predicadores y Oración de los Fieles: Domingo 5^{to} del Tiempo Ordinario, Ciclo A (5 de febrero de 2017)

Inspiración para predicadores

† Comentario:

Hoy en el pasaje del profeta Isaías, Dios llama a la gente de Israel a tener un especial cuidado de los más vulnerables entre ellos. Acatar este mandato de Dios es el camino hacia la santidad y la mejor garantía de seguridad para Israel. Los israelitas que miraban con nostalgia los tiempos de los reinados de David y de Salomón, reciben esta oferta de Dios para hacer que Israel sea grande de nuevo. No era reforzando el ejército ni haciendo alianzas con los reinos vecinos. No era concentrando las riquezas en unas élites. Era más, que para hacer de Israel una luz brillante y garantizar su seguridad como país, su gente es invitada a reconocer que somos interdependientes unos con otros. Y estaban supuestos a actuar de acuerdo a ese mandato, brindando pan al que tenía hambre y asegurando una vida digna para todas las personas. El profeta desafiaba a la gente de Israel a poner de lado las falsas acusaciones y conversaciones maliciosas, para más bien entrar en un diálogo constructivo y en la búsqueda de soluciones realistas para sus problemas.

Dios continúa llamando nuestras comunidades y nuestra nación a buscar la santidad, cuidando de los pobres y de toda la creación. ¿Qué tanto aceptamos nuestra interdependencia global y qué tan dispuestos estamos a diálogos que busquen soluciones a los problemas comunes que encaramos? ¿Estamos abiertos a rechazar promesas vacías y soluciones superficiales que no van con la visión de Dios sobre nosotros? ¿Buscamos soluciones solo para nuestros propios problemas olvidándonos de las dificultades de nuestra gente? Como en el tiempo de Isaías, la supervivencia de la persona pobre y vulnerable debería ser prioridad en nuestro pensamiento. Para dejar que nuestra luz brille y podamos cosechar los beneficios de la prosperidad, nuestras acciones deben ser informadas e inspiradas por la visión y los valores de Dios, no por los valores y visión de la cultura dominante.

Compartir el pan con el que tiene hambre y abrigar al que está oprimido y desamparado es una forma de responder a una crisis en el momento, al tiempo que reconocer los vínculos entre cambio climático, seguridad alimenticia y migración nos lleva a las raíces profundas de los problemas. Tenemos una deuda moral con las personas pobres en el mundo y una obligación con las generaciones futuras, todos los que son más afectados por la degradación ambiental.

En su carta a los Corintios, San Pablo yuxtapone la sabiduría humana con la divina. En el siglo primero, la sabiduría humana estaba muy influida por la cultura del imperio Romano, la cual tomaba la misericordia, la compasión y la solidaridad como debilidades del carácter. Recordando nuestra historia de la conquista, vemos que el evangelio nos fue impuesto, y que no fue desde la debilidad, ni temblando que lo hicieron; que era más con la sabiduría humana y el lenguaje de la persuasión era de coerción. Así se nos presentó el mensaje y el reinado de Jesús. Hoy, ya pasada mucha historia podemos proponernos purificar todo esto. Mirando a nuestras comunidades y a nuestra nación, ¿En qué tipo de poder nos apoyamos como cristianos? ¿En qué formas nos desafía el evangelio? ¿De qué visión nos valemos para manejar los asuntos nacionales

Estos recursos para la liturgia son diseñados por la Alianza Católica por el Clima en colaboración con un grupo de sacerdotes, hermanas religiosas, y laicos dedicados a servir a la Iglesia en el cuidado de nuestro planeta, nuestra casa común.

Inspiración para predicadores (continuación)

como la seguridad del país? ¿Estamos a favor o en contra de la reducción las armas nucleares y su uso, a favor o en contra de la justicia económica, de cómo se usan los impuestos, de la reducción de la contaminación y la promoción de energías renovables? Estos no son solamente asuntos de los científicos, los políticos o de los expertos para que decidan por nosotros; son asuntos profundamente religiosos que piden más sabiduría espiritual, más paciencia en los diálogos y la guía de Dios.

En el evangelio, hoy, Jesús nos llama a ser la luz del mundo; dice que no pongamos la lámpara debajo de la cama sino encima. ¿Qué significado tiene esto, en una realidad donde tantos toman su partido, donde las soluciones superficiales y los eslóganes vacíos, son presentados como el remedio a nuestros males sociales. Nuestra iglesia tiene ahí una oportunidad y una obligación también, de hacer su contribución en esta área. La doctrina social católica es como un gran secreto que guardamos. Es escandaloso que pequemos por omisión y por acción. La sabiduría de las encíclicas papales, como *Laudato Si'*, todavía está por llegar al conocimiento de muchas personas en las parroquias. Las lecturas de este domingo nos equipan para transmitir esa sabiduría y así compartir de esa rica sabiduría con la comunidad que se reúne. Aunque el evangelio, en América Latina, no nos fue ofrecido sino impuesto desde los poderes del conquistador, hemos recibido la luz de Jesús y ha llegado la hora de “salir”, no a imponer sino a ofrecer esa luz en todas partes del mundo, en español y en el idioma que tengamos que aprender para poder comunicar este mensaje de la sabiduría de Dios, desde la humildad y la solidaridad, para la salvación de toda la humanidad.

† Pasajes de las escrituras:

Isaías 58: Cuando renuncies a oprimir a los demás y destierres de ti el gesto amenazador y la palabra ofensiva; cuando compartas tu pan con el hambriento y sacies la necesidad humillado, brillará tu luz en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía.

1 Corintios 2: La fe de ustedes dependiera del poder de Dios y no de la sabiduría de los hombres.

Mateo 5: Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero, para que alumbre a todos los de la casa. Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres.

† Citas de *Laudato Si'*:

Se ha ido afirmando la tendencia a concebir el planeta como patria y la humanidad como pueblo que habita una casa de todos. Un mundo interdependiente no significa únicamente entender que las consecuencias perjudiciales de los estilos de vida, producción y consumo afectan a todos, sino principalmente procurar que las soluciones se propongan desde una perspectiva global y no sólo en defensa de los intereses de algunos países. La interdependencia nos obliga a pensar *en un solo mundo, en un proyecto común*. (#164)

Para afrontar los problemas de fondo, que no pueden ser resueltos por acciones de países aislados, es indispensable un consenso mundial que lleve, por ejemplo, a programar una agricultura sostenible y diversificada, a desarrollar formas renovables y poco contaminantes de energía, a fomentar una mayor eficiencia energética, a promover una gestión más adecuada de los recursos forestales y marinos, a asegurar a todos el acceso al agua potable. (164)

Inspiración para predicadores (continuación)

† Citas de *Laudato Si'* (continuación):

El aprovechamiento directo de la abundante energía solar requiere que se establezcan mecanismos y subsidios de modo que los países en desarrollo puedan acceder a transferencia de tecnologías, asistencia técnica y recursos financieros. (#172)

La mayor parte de los habitantes del planeta se declaran creyentes, y esto debería provocar a las religiones a entrar en un diálogo entre ellas orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad... La gravedad de la crisis ecológica nos exige a todos pensar en el bien común y avanzar en un camino de diálogo que requiere paciencia, ascesis y generosidad, recordando siempre que « la realidad es superior a la idea » [*Evangelii gaudium*] (#201)

Ejemplos de la oración de los fieles

Primera opción: Por nuestra iglesia, para que siempre tenga el compromiso y el valor de hablar y de actuar en favor de los que tienen hambre, de los oprimidos y los afligidos, roguemos al Señor...

Segunda opción: Por nuestra nación, para que sus habitantes seamos sal de la tierra y luz del mundo, en la forma como orientamos nuestros esfuerzos hacia la reducción de armas nucleares y hacia la justicia ambiental, roguemos al Señor...

Más recursos para el predicador

Reacciones: IntegralFaithForLife@gmail.com

Página web: www.catholicclimatecovenant.org/resource/english-homily-help

Visita nuestra página web y registrarte para recibir estos recursos para la homilía y la liturgia dominical a través de tu correo electrónico una vez al mes.